

## SIMON, SCHUMPETER Y LAS FRONTERAS DE LA RACIONALIDAD

---

**Autor:** José Luis Pellegrini

**Fuente:** Revista de Economía Política de Buenos Aires, Vol. 29, Año 18, (Junio-Noviembre 2024), p. 193-226.

**Publicado por:** Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

---

### RESUMEN

En este artículo se analizan y comparan las concepciones de Simon y Schumpeter sobre la racionalidad, así como las posturas epistemológicas y metodológicas en que ambos autores fundamentan sus teorías, tomando como punto de partida un interrogante sugerido por la literatura acerca de si Schumpeter teorizó sobre racionalidad limitada en el mismo o similar sentido que Simon. Se concluye que dichas concepciones tienen muy poco en común, con diferencias sustanciales en cuanto al alcance y significado de la racionalidad dentro de sus teorías y divergencia en los aspectos epistemológicos y metodológicos.

**Palabras clave:** racionalidad limitada, empirismo, instrumentalismo, teoría de la decisión, teoría económica

---

Pellegrini, J. L. (2024). Simon, Schumpeter y las fronteras de la racionalidad. *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, 29(18), 193-226. [https://doi.org/10.56503/repba.Nro.29\(2024\)/3181](https://doi.org/10.56503/repba.Nro.29(2024)/3181)



La revista opera bajo licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial-SinDerivadas CC BY-NC-ND (CC BY-NC-ND 4.0). Es una publicación gratuita sostenida por la Facultad de Ciencias Económicas y el Instituto Interdisciplinario de Economía Política de la Universidad de Buenos Aires que protege los derechos intelectuales de sus miembros.



## SIMON, SCHUMPETER Y LAS FRONTERAS DE LA RACIONALIDAD

## SIMON, SCHUMPETER AND THE FRONTIERS OF RATIONALITY

Recibido 23/08/2024. Aceptado 11/11/2024.

---

José Luis Pellegrini\*

<https://orcid.org/0000-0002-8559-0235>

### RESUMEN

En este artículo se analizan y comparan las concepciones de Simon y Schumpeter sobre la racionalidad, así como las posturas epistemológicas y metodológicas en que ambos autores fundamentan sus teorías, tomando como punto de partida un interrogante sugerido por la literatura acerca de si Schumpeter teorizó sobre racionalidad limitada en el mismo o similar sentido que Simon. Se concluye que dichas concepciones tienen muy poco en común, con diferencias sustanciales en cuanto al alcance y significado de la racionalidad dentro de sus teorías y divergencia en los aspectos epistemológicos y metodológicos.

*Palabras clave: racionalidad limitada, empirismo, instrumentalismo, teoría de la decisión, teoría económica*

### ABSTRACT

This paper analyses and compares Simon's and Schumpeter's conceptions of rationality, as well as the epistemological and methodological positions on which both authors base their theories, starting from a question suggested by the literature about whether Schumpeter theorized about bounded rationality in the same or similar sense as Simon. It concludes that these conceptions have little in common, with substantial differences regarding the scope and meaning of rationality within their theories and divergence in the epistemological and methodological aspects.

*Keywords: bounded rationality, empiricism, instrumentalism, decision theory, economic theory*

---

\* Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Instituto de Investigaciones Económicas. Santa Fe, Argentina. - [jopelle@fcecon.unr.edu.ar](mailto:jopelle@fcecon.unr.edu.ar)  
Códigos JEL: B31, B41



## I. Introducción

Hebert A. Simon es reconocido como el autor a quien se debe el concepto de racionalidad limitada (*bounded rationality*) que, con diferentes variantes y usos, viene siendo empleado en economía y otras ciencias sociales desde mediados del siglo XX. Joseph A. Schumpeter no suele ser mencionado cuando se trata este tema, pero en *An Evolutionary Theory of Economic Change* (Nelson y Winter, 1982) sus autores le adjudican credenciales como teórico de la racionalidad limitada que no se ciñó al supuesto clásico de que la conducta económica es oportuna y racional en todos los casos.

Nelson y Winter no especifican a qué acepción del término racionalidad limitada aluden al hacer aquella aseveración, si a la suya propia, que a esa altura del libro mencionado todavía no han expuesto o a la de Simon, cuya obra invocan como antecedente fundamental. Cualquiera sea el caso, es incuestionable que Simon estableció un arquetipo y no es ocioso preguntarse si Schumpeter, sin utilizar ese término y casi cuatro décadas antes, teorizó sobre racionalidad limitada en el mismo o similar sentido. Revisar las concepciones de ambos al respecto brinda además un motivo para indagar sobre los enfoques teóricos, epistemológicos y metodológicos de dos autores cuyas ideas, a veces entrelazadas, inspiran mucho del pensamiento contemporáneo en economía y otras ciencias sociales.

En este artículo se sostiene que si bien ambos concuerdan en que los comportamientos y aptitudes de las personas en el mundo real son diferentes de los que supone la teoría económica clásica,<sup>1</sup> las maneras en que Simon y Schumpeter entienden a la racionalidad tienen muy poco en común fuera de esto, al tiempo que sus propósitos científicos, el tipo y alcance de sus teorías y conceptos, y sus métodos, son muy diferentes. En particular, se argumenta que los métodos a los cuales se apegan son razones fundamentales de sus diferencias en el modo de concebir la racionalidad y en el papel que asignan a este concepto en la teoría económica. Por ello se presta una atención especial al método adoptado por cada uno y se destinan apartados específicos a la discusión de sus posiciones al respecto.

---

<sup>1</sup> Ambos autores utilizan el término "clásico" en un sentido que abarca a neoclásico, que cuando se publicaron TED y AB todavía no se había generalizado como designación de una teoría económica. Aquí se conserva ese sentido amplio.

---

Todo ello dicho sin perjuicio de que Schumpeter pueda ser un precursor del concepto de racionalidad limitada en el sentido de Nelson y Winter.

Simon presenta el concepto de racionalidad limitada en *Administrative Behavior* (AB), cuya primera edición es de 1947, aunque recién en la introducción a la segunda edición (Simon, 1947/1957a) lo expresa en su forma quizá canónica o por lo menos, en la forma en que se volvió muy conocido y citado. Poco antes, ese mismo año, le da su nombre definitivo en *Models of Man* (Simon, 1957b).

Según Nelson y Winter (1982) Schumpeter se refiere a la racionalidad limitada en *The Theory of Economic Development* (TED) (Schumpeter, 1912/1949), publicado por primera vez<sup>2</sup> en alemán. Fue publicado en inglés<sup>3</sup> en 1934, con un prefacio a esta edición que trae consideraciones de interés para este trabajo.

En este artículo, además de esta introducción y de las conclusiones finales, hay cuatro secciones, las dos primeras dedicadas a los aspectos pertinentes de la obra de Simon y de Schumpeter, donde se describen sucintamente sus teorías y se discuten los principios epistemológicos y metodológicos sobre los que se asientan sus respectivos conceptos de racionalidad limitada; una tercera donde se los compara y luego una muy breve, que es un comentario de tipo especulativo sobre una razón por la cual Nelson y Winter pudieran considerar a Schumpeter como un precursor.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Existe una discrepancia en cuanto al momento de la publicación. En el prefacio a la edición en inglés Schumpeter dice que fue en el otoño de 1911, pero en la portada de la edición alemana figura el año 1912, que es el que normalmente aparece en las referencias bibliográficas.

<sup>3</sup> Se trata de una traducción, en la que intervinieron Schumpeter, de la segunda edición alemana de 1926, que ya presentaba cambios respecto de la primera y de la que, por decisión del autor, se excluyó el último capítulo. La edición de 1949 citada en el texto es una reimpresión de la de 1934.

<sup>4</sup> AB fue trasladado al castellano con el título de *El comportamiento administrativo* (Simon, 1947/1982) y TED con el de *Teoría del desenvolvimiento económico* (Schumpeter, 1912/1944). Las citas literales en castellano que aparecen en este artículo fueron tomadas de estas versiones, mientras que las glosas se hicieron a partir de los originales en inglés y debido ello hay diferencias en las traducciones de algunos términos.

---

## II. Simon

### II.1 Una teoría del comportamiento humano

#### II.1.a El concepto de racionalidad limitada

Simon propone en AB<sup>5</sup> la tesis de que la racionalidad del ser humano es a la vez intencional y limitada, tratando de dar una respuesta a lo que considera la preocupación central de la teoría administrativa: el límite entre los aspectos racionales y no racionales del comportamiento humano social. Con este trasfondo, presenta el concepto de racionalidad limitada como parte de una teoría descriptiva de la toma de decisiones en las organizaciones que tiene en cuenta los aspectos psicológicos de la elección racional.

En la introducción a la segunda edición de AB Simon afirma que el comportamiento humano en las organizaciones trata de ser racional, aunque lo consiga solo de manera limitada. El acceso a la información y las capacidades computacionales con que cuenta el ser humano real no le permiten obtener resultados óptimos y por ello busca cursos de acción que le resulten satisfactorios o suficientemente buenos, un comportamiento para cuya denominación acuñó el acrónimo *satisficing*.

La racionalidad se refiere a la elección entre alternativas de acuerdo con un sistema de preferencias cuyas consecuencias de comportamiento pueden ser valoradas. Una decisión es “objetivamente racional” si resulta el comportamiento correcto para maximizar unos valores dados en una situación dada (comillas de Simon).

El comportamiento de racionalidad limitada es propio del “hombre administrativo”, que no se distingue del ser humano de todos los días y se contrapone al “hombre económico” de la teoría económica clásica (comillas de Simon). Se supone que el “hombre económico” conoce todas las alternativas y es capaz de evaluarlas con precisión según una escala de valores bien definida, sobre la base de lo cual puede hacer una elección óptima y maximizar el valor que procura obtener, en términos de ganancias, utilidad subjetiva, etc. Es una racionalidad objetiva, en tanto le permite alcanzar el propósito perseguido. Simon la llama, entre otras denominaciones, racionalidad global y se refiere a ella como supuesto clásico de racionalidad.

---

<sup>5</sup> Este apartado se basa en el texto de la primera edición de AB, excepto cuando se indica lo contrario.

---

El “hombre administrativo” solo percibe o considera unas pocas de las alternativas que realmente tiene a su alcance y cuenta con un conocimiento apenas fragmentario de las consecuencias de cada elección, así como un conocimiento superficial de las regularidades que le permitirían inferir consecuencias futuras a partir de circunstancias presentes. Como aquellas pertenecen al futuro, no tiene experiencia suficiente para valorarlas con precisión y suple la falta de experiencia con imaginación. Por lo tanto, solo puede anticipar de manera imperfecta el valor que obtendrá de cada decisión. Elige sobre la base de información limitada, recabada en función de ciertos supuestos o premisas que acepta. El comportamiento solo puede adaptarse a la realidad dentro de los límites dados por esos supuestos. En la introducción a la segunda edición lo describe de la siguiente manera:

El hombre administrativo (...) cree que (...) la mayoría de los hechos del mundo real no tienen gran importancia para ninguna situación determinada con que él se enfrente y que las cadenas más trascendentes de causas y consecuencias son breves y sencillas. De aquí que (...) realice sus elecciones sirviéndose de un sencillo cuadro de la situación, en el que se consideran solo unos pocos factores que, a su juicio, son los más notables y fundamentales. (...) Puede tomar sus decisiones siguiendo unas reglas relativamente sencillas y manejables, que no piden imposibles a su capacidad de pensamiento, porque (...) ignora la “interrelación de todas las cosas” (tan paralizadora para el pensamiento y la acción). (Simon, 1947/1982, p. XXIV).

La racionalidad intencional exige construir un modelo simplificado de la situación real y comportarse racionalmente respecto de dicho modelo, y ese comportamiento no es ni siquiera aproximadamente óptimo respecto del mundo real. Esto surge de lo que Simon (1957b) llama el principio de racionalidad limitada: la capacidad de la mente humana para formular y resolver problemas complejos es muy pequeña comparada con el tamaño de los problemas cuya solución se requiere para un comportamiento objetivamente racional en el mundo real e incluso para una aproximación razonable a tal racionalidad objetiva.

---

No solo la racionalidad objetiva es imposible. También es imposible que un individuo solo y aislado alcance un alto grado de racionalidad. El comportamiento se integra mediante mecanismos interpersonales y son las organizaciones e instituciones las que brindan un ámbito para que la toma de decisiones pueda llevarse a cabo y mejorarse por medio de procedimientos racionales.

Simon describe formalmente y en detalle el proceso de elección con racionalidad limitada en *"A Behavioral Model of Rational Choice"* (BMRC) (Simon, 1955), donde lo presenta como una búsqueda de alternativas que sean satisfactorias hasta encontrar al menos una y escoger aquella (que puede ser la primera encontrada) que sea suficientemente buena en función del nivel de aspiración del decisor, nivel que se puede modificar en virtud de las alternativas que de hecho le resulten asequibles y del costo de buscarlas.

### *II.1.b Evolución del concepto*

Simon (1958, citado por Kerr, 2007) aseveró una vez que la substancia del concepto de racionalidad limitada estuvo desde el principio en AB. Pero también dijo que lo que expuso allí no era tanto una teoría como los prolegómenos a una teoría (Simon, 1978). De hecho, explicitó y precisó progresivamente el significado del concepto a lo largo de un lapso de tiempo considerable, en parte mediante apostillas a las sucesivas ediciones de AB, de las que publicó cuatro, la última en 1997. En todas ellas aparecen sin cambios los once capítulos y el apéndice de la primera edición (Kerr, 2007), pero las tres siguientes tienen agregados y quitas de otros capítulos, así como de introducciones y apéndices que a veces encierran contenidos significativos, tal el caso de la introducción a la segunda edición.

En AB, que es un libro de administración cuya primera edición está dirigida expresamente a quienes se interesan por esa disciplina, Simon se ocupa de la racionalidad humana en las organizaciones tomando como punto de partida el modelo del "hombre económico", al que considera mucho más desarrollado en esa época que el del "hombre administrativo", cuyo comportamiento trata como una desviación respecto del anterior. Hortal (2017) afirma que no llega a un cuestionamiento fundamental del

supuesto clásico y yendo más lejos, Barros (2010) sostiene que no se aparta en absoluto del mismo, sino que solo distingue entre el comportamiento teórico, de racionalidad global, y el comportamiento efectivo, de racionalidad limitada. Simon reconoció después que la había definido como una categoría residual (Simon, 1957b) y décadas más tarde lo reiteró de una manera más vehemente diciendo que así entendida la racionalidad es limitada cuando no alcanza la omnisciencia (Simon, 1978). Lo inapropiado de una definición de ese tipo resulta evidente cuando se recuerda que para Simon el comportamiento intencional y limitadamente racional en el mundo real *no es* una aproximación al comportamiento objetivamente racional.

Pasos hacia una definición positiva del concepto y llevando al mismo tiempo el problema hacia el campo de la economía los da en BMRC, con la especificación rigurosa de los objetivos del organismo que toma las decisiones y del proceso de búsqueda y elección. El concepto de organismo incluye al ser humano individual y al grupo.

Luego, en *Models of Man* (Simon, 1957b), trata de avanzar en la elaboración de una teoría más general sobre los aspectos racionales y no racionales del comportamiento humano. Articula, mediante introducciones al libro y a sus partes, varios ensayos previamente publicados cuyos enfoques atraviesan las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, entre ellos BMRC. Espera que en conjunto sienten las bases de una ciencia del hombre acorde a su naturaleza dual como animal social y racional y considera que ha llegado la hora de tener en cuenta, y no meramente como una categoría residual, los límites empíricos de la racionalidad humana.

Termina de redondear el concepto en la introducción a la segunda edición de AB (Simon, 1947/1957a), donde si bien anuncia al comienzo que solo quiere aclarar y retocar algunas de las ideas centrales del libro, enriquece y explica los conceptos básicos, expresa verbalmente algunos de los argumentos formalizados matemáticamente en BMRC y lo que no es menor, estructura una terminología. Es en esta introducción donde por primera vez aparecen relacionados los dos términos emblemáticos de su teoría: *bounded rationality* y *satisficing*, junto con *search* (búsqueda) que completa una tríada distintiva. Se ha dicho que al poner todo esto en una nueva introducción, sin alterar el cuerpo del libro, hace entrar las

---

modificaciones “por la puerta trasera”, (Kerr, 2007, comillas de Kerr), a lo que Simon respondió con la aseveración que se glosa al comienzo de este apartado.

A pesar de su esfuerzo por llegar a una definición positiva, Simon (1947/1957a; 1957b) no deja de enfatizar la oposición con la racionalidad global y para algunos comentaristas, ni entonces ni después el concepto de racionalidad limitada dejó de tener un bajo grado de especificidad y nunca pudo ser definido con precisión (Barros, 2010; Selten, 1999).

Es sugestivo que en la segunda edición Simon afirmara que AB, además de quienes se preocupan por la administración, es de interés para economistas y otros científicos sociales, mencionando varias disciplinas. Esto indica que espera encontrar lectores entre un público mucho más amplio, desde el punto de vista disciplinar, que para la primera edición. Indudablemente, el significado de AB, como el de otros grandes libros, se modificó con el paso del tiempo hasta para su propio autor.

Simon volvió sobre el tema varias veces hasta casi el final de su vida, sin hacer ya retoques ni aclaraciones tan significativas. Paralelamente, continuó su investigación y a mediados de la década de 1970, teniendo en cuenta los cambios organizacionales y tecnológicos que facilitan la toma de decisiones, incluyendo el desarrollo de las computadoras, elaboró un concepto basado en una noción de racionalidad en cierto sentido opuesta, donde la misma depende del proceso que la generó y no de los resultados (Barros, 2010). Se trata de la racionalidad procedimental (*procedural rationality*), que se define como aquella que resulta de una deliberación adecuada (Simon, 1976, 1978b).

## II.2 El método

### II.2.a Verdadero o falso

Simon manifiesta en AB que las proposiciones científicas son declaraciones sobre el mundo observable y sobre la forma en que opera, que pueden clasificarse como verdaderas o falsas, a diferencia de las declaraciones éticas basadas en preferencias.

También sostiene que la fuente de las hipótesis necesarias para una teoría son los hechos concretos del mundo real, aun si el conocimiento

empírico de estos hechos es limitado pero existe una experiencia común a la cual recurrir; que la racionalidad tal como se observa en el mundo real importa, porque solo en esas observaciones puede fundarse una teoría valedera del comportamiento, y que el observador debe ser objetivo: su conocimiento y experiencia no deben interferir con sus observaciones.

Acorde con estos puntos de vista afirma que, si el principio de racionalidad limitada es correcto, la meta de la teoría económica clásica, de predecir el comportamiento humano racional sin hacer una investigación empírica de las propiedades psicológicas del ser humano real, es inalcanzable (Simon, 1957b).

Todo ello, junto con su práctica como científico, permite caracterizar su postura como empirista, tal cual hacen varios comentaristas de su obra (Dasgupta, 2003; Hortal, 2017; Kerr, 2007). Kerr (2007), sin embargo, considera que la etiqueta de empirismo no es suficiente y destaca la temprana influencia que recibió del positivismo lógico, aunque después se alejara de esta filosofía y Dasgupta (2003) agrega que también muestra rasgos de operacionalismo, pero nada de esto se opone a la caracterización, recién expresada, como empirista.

### *II.2.b Empirismo en la práctica*

La pretensión de fundar en observaciones una teoría predictiva del comportamiento humano racional en las organizaciones era problemática alrededor de 1950, debido a la insuficiencia de conocimiento empírico sobre la toma de decisiones, por lo que Simon solo pudo practicar el empirismo en su variante casual, argumentando que se puede hacer entrar en la teoría los hechos concretos del mundo real, aunque sólo sea de manera no sistemática y poco rigurosa, gracias a que nadie es completamente ignorante de las características generales de la elección humana (Simon, 1955). Un cuarto de siglo después la situación había cambiado y podía enorgullecerse de la existencia de una gran cantidad de datos descriptivos, tanto de laboratorio como de campo, que muestran cómo realmente tienen lugar la resolución de problemas y la toma de decisiones (Simon, 1978). En el ínterin, para validar su teoría recurrió a modelos de simulación, cuya metodología contribuyó a desarrollar (Simon, 1947/1957a).

---

Simon no estuvo solo en su empeño, que fue compartido por toda una escuela de la cual fue un referente principal, la (antigua) economía conductista (*Behavioral Economics*) (Gilad et al., 1984; Hosseini, 2011). Dentro de esta corriente lideró con Cyert y March el desarrollo de la teoría conductista de la firma (Cyert y March, 1963), de la cual BMRC fue el primero de un conjunto de artículos fundacionales. Se trata de una teoría centrada en los procesos decisorios, de base empírica y alternativa a la teoría marginalista clásica, de cuya metodología y supuestos sus autores se distancian y frente a los cuales expresan críticas del tipo de las que se formularon en los debates sobre la teoría de la firma de mediados del siglo XX. Entre estos sobresale la controversia marginalista,<sup>6</sup> la cual giró en torno de la maximización de ganancias, que la evidencia empírica recogida en esa época no corrobora (Augier y March, 2008; Mongin, 1997). En la maximización se expresa el supuesto clásico de racionalidad y es, incluso, una forma de definirlo. Si bien la teoría conductista es posterior a la controversia, no puede desvincularse de ella en la medida en que sus autores no dejan de enfatizar que las firmas buscan resultados satisfactorios (*satisficing*) y no maximizan ganancias.

### III. Schumpeter

#### III.1 Dos teorías sobre el sistema económico

##### III.1.a. Estabilidad y cambio

El objeto de Schumpeter en TED es explicar el desarrollo económico y para ello despliega previamente los elementos conceptuales necesarios para articular su explicación con la teoría que llama ortodoxa. Al comienzo de un primer capítulo destinado a analizar la corriente circular de la vida económica, cuyo contenido describe como parte del cuerpo principal de la teoría económica, delimita el campo de los hechos económicos a estudiar, en primer lugar, por el concepto de conducta económica, a la que define

---

<sup>6</sup> La controversia marginalista, en sentido estricto, fue una discusión que se desarrolló entre 1946 y 1953 en una serie de artículos publicados en *The American Economic Review*, en la que prevaleció la posición marginalista que estaba bajo crítica. En sentido amplio abarca a otras polémicas relacionadas que comienzan en 1939 con la controversia sobre el precio de costo pleno y llegan hasta mediados de los años 1950, con derivaciones que se prolongan por más de otra década (Mongin, 1997). Todavía en 1978, en su conferencia Nobel, Simon (1978) aboga por argumentos de la corriente crítica, nunca acallada del todo.

---

como aquella dirigida a la adquisición de bienes. Pero inmediatamente restringe su interés a la conducta que tiene por objeto adquirirlos mediante el cambio o la producción. Deja expresamente fuera del concepto de conducta económica y en consecuencia, del campo de los hechos económicos, a los conceptos de motivo económico y de fuerza económica. Lo que implica que limita el alcance de su explicación a fenómenos observables y a sus relaciones.

Schumpeter presenta dos estructuras teóricas distintas, una estática y otra dinámica.<sup>7</sup> La primera es la teoría ya mencionada de la corriente circular de la vida económica, basada en el equilibrio general de Walras. La segunda es su propia teoría del desarrollo económico.

En la corriente circular y en circunstancias dadas, a pesar de los innumerables cambios externos que pueden observarse la vida económica transcurre por los mismos cauces en todos los períodos y el sistema de valores de equilibrio se repite de uno a otro sin mayores variaciones. Por ello los agentes económicos, aun los menos sofisticados, pueden tomar decisiones acertadas sobre la base de la experiencia, la cual en parte puede ser heredada, que eliminó los comportamientos inadecuados. La conducta se modela por la influencia que ejercen sobre los individuos los resultados de esa misma conducta, de manera que pueden adaptarse a las circunstancias sin importar si lo hacen apoyándose en el cálculo exacto o por la fuerza de la tradición o la costumbre. En esto tiene un papel clave el sistema de valores, que es consecuencia de las condiciones dadas del mundo y de las necesidades y propósitos de los individuos. Estos no tienen conciencia de todo el sistema y solo toman en cuenta aquellos valores que conocen por experiencia y que les bastan para comportarse según la costumbre y la experiencia, cuya estructura y naturaleza, además, están dadas por el sistema de valores.

Actuar de esa manera tiene su base racional, porque los individuos no necesitan prestar atención a la totalidad de los hechos del sistema económico y solo les bastan algunos índices que están siempre a mano.

---

<sup>7</sup> En el prefacio a la edición de 1934 Schumpeter (1912/1949) aclara que había dejado definitivamente de usar los términos *estática* y *dinámica*, pero conservaba la diferenciación entre los dos tipos de estructuras teóricas porque la había encontrado útil.

---

Mientras el problema sea de adaptación a las condiciones dadas, solo se impone una y solo una forma de actuar que se conoce por experiencia. Los resultados serán los mismos mientras no varíen las condiciones. Esto no significa que no exista cambio alguno, porque los datos pueden sufrir pequeñas variaciones, pero la vuelta al equilibrio solo requiere ajustes en el margen a los que es posible adaptarse sin modificar el comportamiento acostumbrado. Cabe señalar que Schumpeter da por sentada la teoría de la utilidad marginal y se apoya en la teoría de la imputación de la escuela austríaca como explicación general de los valores de los bienes individuales,<sup>8</sup> a la que solo considera necesario agregar que dichos valores no son independientes, sino que se condicionan mutuamente. Luego se refiere reiteradamente al sistema de valores de equilibrio sin haber demostrado previamente que tal sistema existe, aunque presumiblemente da por supuesta la demostración que ofreció Walras, ya que al presentar de manera preliminar la idea del sistema de valores y de las condiciones de su equilibrio, remite al lector a la literatura sobre la teoría de la utilidad marginal y sus derivaciones.

El desarrollo económico es un cambio espontáneo y discontinuo en la corriente circular, diferente de la mera modificación de los datos impuesta desde el exterior o del crecimiento de la economía por el aumento de la población o la riqueza. El desarrollo trastorna el equilibrio anterior y lo sustituye por otro nuevo y se define por la puesta en práctica de nuevas combinaciones de fuerzas productivas. Para Schumpeter, producir significa combinar las cosas y fuerzas a nuestro alcance. Todo método de producción implica una combinación definida. Extiende el concepto de combinaciones al transporte, así como a todo aquello que sea producción en un sentido amplio y considera combinaciones a la empresa en tanto tal y a las condiciones del sistema económico total.

Los individuos que cumplen la función de poner en práctica nuevas combinaciones, y mientras la cumplen, se denominan empresarios, quienes se caracterizan por un tipo de conducta especial, cuyo objeto es la innovación, entendida como la puesta en práctica de nuevas combinaciones.

---

<sup>8</sup> Menciona a los bienes que no pueden ser reemplazados por otros como única excepción a la regla.

---

Schumpeter no da en TED esta definición de manera formal, pero utiliza el término *innovation* en este exacto sentido (véase Schumpeter, 1912/1949, p. 81, nota 2). Una vez realizada la innovación el empresario cesa en tanto tal y el individuo en cuestión asume o retoma otra condición, como hombre de negocios, gerente, accionista mayoritario, etc. que se ocupa del curso normal de los negocios.

Innovar implica salir de la corriente circular y adentrarse en lo desconocido, lo que significa que el empresario carece de información precisa para tomar decisiones. Muchos datos son inciertos o solo previsibles dentro de ciertos límites o apenas pueden ser adivinados, en particular aquellos que el innovador pretende variar o crear. Para este el éxito depende de la intuición, de ver las cosas de formas tales que se compruebe posteriormente que son ciertas, tomando en cuenta lo esencial y dejando de lado lo accesorio. Tanto es así que la preparación detallada y el análisis lógico pueden ser causa no del éxito, sino del fracaso del intento innovador.

Schumpeter supone una economía capitalista competitiva donde la innovación es obra de individuos y se plasma en nuevas empresas. En obras posteriores (Schumpeter, 1928; 1939) modifica esta idea a medida que va prestando creciente atención al cambio que implica el avance del capitalismo monopólico (*trustified capitalism*) y en *Capitalism, Socialism, and Democracy* (Schumpeter, 1942/2003), expone una nueva teoría en la que las que innovan son grandes corporaciones ya establecidas que cuentan con equipos de especialistas entrenados, quienes trabajan de manera predecible y pueden calcular lo que antes solo podía ser visualizado en un destello de genio.

### *III.1.b Motivación y racionalidad del comportamiento individual*

“Todo individuo lleva sus asuntos tan bien como puede. Indudablemente sus propias intenciones no se realizan nunca con perfección ideal” (Schumpeter, 1912/1944, pp. 88-89).

Esa simple declaración permite vislumbrar la forma en que Schumpeter entiende la conducta económica individual, no como un comportamiento optimizante, sino como una “(...) conducta económica que, en circunstancias dadas, establece el equilibrio entre medios, de un lado, y necesidades

---

a satisfacer, de la mejor manera posible, de otro" (Schumpeter, 1912/1944, p. 52), sobre la base de la experiencia, la costumbre y la tradición que han seleccionado los comportamientos adecuados.

En la motivación del comportamiento ve muy poca racionalidad consciente y aun menos hedonismo y egoísmo *individual* (cursivas de Schumpeter), ya que el individuo toma como referencia a su grupo de pertenencia, sea la familia u otro. El motivo que impulsa la actividad económica puede ser cualquiera, incluso espiritual, aunque la intención última sea la satisfacción de las necesidades, en tanto que sin ellas no habría actividad económica.

En la corriente circular la satisfacción de necesidades dadas es además el motivo normal. La racionalidad surge con el tiempo de la experiencia de los individuos moldeada en el sistema de valores. En tanto satisfacen sus necesidades su comportamiento es racional sin que necesiten contar con las capacidades mentales y la voluntad sobrehumanas que se requerirían para tomar en consideración todos los hechos relevantes, los cuales ya están reflejados en el sistema de valores. No obstante, Schumpeter supone, siguiendo el método que atribuye a Walras, que todos los individuos encuentran su camino hacia el objetivo del mayor bienestar posible sin ayuda de la experiencia sino por su esfuerzo racional y consciente, pero admite que en la práctica no serían capaces de realizar tal esfuerzo. Aclara que hace ese supuesto solo para presentar la lógica de la conducta económica sin tomar en consideración la psicología efectiva de las familias y las empresas.

El desarrollo económico está impulsado por individuos con motivaciones completamente diferentes, que pueden ser muy variadas, como la ambición de fundar un reino privado, la voluntad de conquista, el gozo creador y otras semejantes, pero todas diferentes de la mera satisfacción de necesidades dadas y de la adaptación hedonista, si bien el éxito en la innovación hace que el empresario consiga un monopolio y mejore su situación económica y social del empresario y la de su familia. La racionalidad consciente entra principalmente en la puesta en práctica de planes nuevos, que a su vez deben ser preparados antes de ponerse en práctica. Sin embargo, mientras los planea, lo que el empresario sabe

de la situación previa o a partir de ella es de poca ayuda para decidir el curso de las acciones futuras. Sus motivaciones y la decisión de innovar en sí mismas no son racionales y debe preparar sus planes sin contar con la información que requeriría un procedimiento racional.

Los comportamientos que Schumpeter describe son los necesarios para la estabilidad y para el cambio del equilibrio del sistema. En su teoría, el equilibrio estático de la corriente circular requiere que a largo plazo cada individuo se comporte de manera tal que globalmente se alcancen los mismos resultados que se alcanzarían si actuara siempre con racionalidad consciente y consistente con las exigencias del sistema económico, en otras palabras, de acuerdo con el supuesto clásico, sin pretender que realmente así lo haga ni que pudiera llegar a hacerlo. A su vez, el cambio discontinuo del sistema debido al desarrollo económico requiere un agente dispuesto a afrontar lo ignoto, para lo cual se necesita cierta dosis de irracionalidad. Si bien es cierto que el innovador no cuenta con los medios para planificar racionalmente, también lo es que su percepción de las cosas y su visión del futuro le permite ir más allá de los límites que se impondría si se atuviera a la racionalidad en el sentido clásico.

### **III.2 El método**

#### *III.2.a Ni verdadero ni falso*

No hay en la literatura una opinión uniforme sobre la postura metodológica de Schumpeter quien, según Machlup (1951), manifestó con frecuencia su oposición a las disputas sobre métodos por considerarlas estériles, no obstante lo cual puso de manifiesto su interés por la metodología a lo largo de toda su vida, expresando posiciones diversas y a veces contrapuestas. Sin embargo, hay nociones fundamentales en las que puede advertirse una continuidad entre su primer libro, *The Nature and Essence of Economic Theory* (Schumpeter, 1908/2017), publicado originalmente en alemán y el último, *History of Economic Analysis* (HEA) (Schumpeter, 1954), publicado póstumamente.

---

El primero, conocido como *Wesen* por su título original,<sup>9</sup> es considerado el libro más importante de Schumpeter sobre metodología y en él presenta al público de habla alemana la teoría walrasiana del equilibrio general, intentando posicionarla dentro de la corriente entonces más moderna sobre el método científico en las ciencias naturales, principalmente en física (Perlman, 2007; Shionoya, 1990; Yay, 2021). Luego, a lo largo de su carrera, Schumpeter se ocupó ocasionalmente de varios métodos de investigación económica, p.ej. teórico e histórico, estático y dinámico, matemático y estadístico, micro y macroeconómico, y económico y socioeconómico (Shionoya, 1990). Por ello es conveniente distinguir dos contextos en los que aborda las cuestiones metodológicas y para hacerlo hay indicaciones en el último de sus libros.

En HEA Schumpeter clasifica las técnicas que domina el economista científico bajo tres rótulos: “teoría” (comillas de Schumpeter), historia económica y estadística, manifestando que el análisis económico está conformado por esos tres campos. Como puede apreciarse, las técnicas de la “teoría” y aquellas que son útiles para observar los hechos económicos están en compartimentos diferentes. Después de referirse a estos campos del conocimiento y en el mismo capítulo, dedica una sección a la sociología económica, lo cual fue interpretado por la editora del libro como la adición de un cuarto campo a los anteriores.

La puntualización de que la “teoría económica” (comillas de Schumpeter) es solo uno de los campos fundamentales del análisis económico ayuda a distinguir en la literatura en lengua inglesa sobre el tema dos aproximaciones a la metodología de Schumpeter. Una de ellas es amplia y abarca al análisis económico y la sociología económica. La otra se focaliza en la “teoría económica”. La primera se originó poco después del fallecimiento de Schumpeter en el artículo conmemorativo de Machlup (1951) ya citado. La segunda es posterior y hasta que se publicaron las traducciones al inglés de *Wesen* y de otros escritos tempranos, su desarrollo estuvo li-

---

<sup>9</sup> *Das Wesen und der Hauptinhalt der theoretischen Nationalökonomie, que a partir de una traslación literal al inglés hecha por Shionoya (1990) puede entenderse como: La esencia y contenido principal de la economía teórica, que no coincide exactamente con el título de la traducción del libro que fue publicada posteriormente (Schumpeter, 1908/2017).*

---

mitado a un pequeño número de autores capacitados para leer en alemán. El más importante de ellos fue Shionoya, a quien Perlman (2007) presenta como el maestro en la materia.

Machlup (1951) utiliza la expresión tolerancia metodológica para destacar que Schumpeter rechaza la pretensión de validez general o de superioridad de cualquier método y considera que cada uno tiene su área de aplicación. En la misma línea, más recientemente comienza a hablarse de pluralismo metodológico (Yay, 2021). Es importante señalar que en estos artículos el término *metodológico* hace referencia a métodos teórico, histórico, estadístico, matemático, etc.

Schumpeter considera que la decisión de qué disciplina (“teoría económica”, estadística, historia económica, sociología económica) y método o combinación de métodos (entre los mencionados en el párrafo anterior u otros) debe elegirse no puede tomarse de manera abstracta, ya que solo tiene sentido frente al problema en cuestión. A ello se refiere su pragmatismo, lo que no significa que también fuera pragmático cuando se trata de economía teórica (Gonçalves Da Silva, 2002).

La aplicación de aquellos criterios puede advertirse en TED. En el prefacio a la edición en inglés de 1934 dice que el propósito y método de la obra es francamente “teórico” (comillas de Schumpeter). Ya en el cuerpo del libro se detiene a distinguir a la teoría económica que expone de otros tipos de teorías, que recurren a explicaciones de carácter histórico o sociológico.

Ahora bien, una vez restringido el interés al método de la “teoría económica” el pluralismo y tolerancia de Schumpeter dejan de tener lugar. Plantea su punto de vista de manera categórica y si menciona algún otro enfoque es para descartarlo lapidariamente, como descarta al evolucionismo de inspiración darwiniana en TED.

En la interpretación de Shionoya (1990), cuya referencia fundamental es *Wesen* (todavía no se había publicado su traducción al inglés), la metodología de la “teoría económica” de Schumpeter es instrumentalista, aunque en un sentido menos estricto que el que corresponde a la concepción generalmente aceptada del instrumentalismo, debida a Popper (1972/1991). Según ésta las teorías no son descripciones, sino instrumentos para derivar resultados útiles, principalmente predicciones sobre eventos futuros, en

---

especial mediciones. No son genuinos intentos de describir ciertos aspectos del mundo ni conjeturas sobre su estructura. Pueden ser más o menos útiles, pero no son verdaderas o falsas. Según Nagel (1961/2006), la cuestión pertinente para esta posición metodológica no es la de la verdad o falsedad, sino si las teorías son efectivas para representar e inferir fenómenos experimentales.

Según Shionoya (1990), para Schumpeter las funciones instrumentales de una teoría no se limitan a la predicción, sino que también abarcan la descripción, explicación, comprensión, etc. e incluyen la organización, clasificación y reconstrucción de los hechos y a través ello, la comprensión de los mismos. Lo llama instrumentalismo moderado, para el que encuentra antecedentes en los precursores del instrumentalismo de fines del siglo XIX y en algunos filósofos del siglo XX.<sup>10</sup> Sostiene que el instrumentalismo original no limita el rol de la teoría a la predicción y si le niega la posibilidad de explicación es porque la entiende en el sentido de explicación metafísica o última.

También Schumpeter rechaza ese tipo de explicaciones y en TEA las presenta como relictos de ideas anteriores a la ciencia empírica, pero aprueba las explicaciones científicas. Así, aludiendo al cambio económico discontinuo, afirma que su explicación está *obviamente* entre las tareas de la teoría pura (énfasis añadido).

El instrumentalismo se considera, por lo general, opuesto al realismo, para el cual los términos teóricos se refieren a entidades que pueden ser reales y a cuyo conocimiento es posible acceder, de manera que los enunciados o términos teóricos poseen valor de verdad. El instrumentalismo sostiene que los términos teóricos (no observacionales) de la ciencia no son realmente afirmaciones sobre el mundo, sino dispositivos simbólicos no referenciales que permiten derivar afirmaciones sobre fenómenos observables. De este modo, niega el estatus ontológico a las entidades y estructuras teóricas. Pero algunos instrumentalistas, aun sosteniendo la tesis de que las teorías no son ni verdaderas ni falsas, admiten que algunas enti-

---

<sup>10</sup> Como Duhem y Nagel, respectivamente.

---

dades teóricas son reales.<sup>11</sup> Esta es la razón por la cual a veces se considera borrosa la diferencia entre instrumentalismo y realismo (Shionoya, 1990, p.195). El uso de los enunciados o términos teóricos en ambas escuelas es el mismo. Lo que los diferencia es el significado que les atribuyen, lo que en el fondo es una cuestión filosófica (Klimovsky e Hidalgo, 1998).

Shionoya (1990) sostiene que Schumpeter tomó de las ciencias naturales de su época, principalmente de la física, la visión de que las teorías son instrumentos sin valor de verdad. Apoyándose en extensas citas tomadas de *Wesen*, afirma que para él las teorías son arbitrarias, meros instrumentos para describir los hechos del mundo real de la manera más simple y completa posible. Las hipótesis son sugeridas por los hechos, pero aun así son creaciones de la mente humana diseñadas para conseguir resultados interesantes, que no tienen que justificarse como verdaderas y si se demostrara que lo son en sí mismas, no se ganaría nada con ello.

Schumpeter retomó sucintamente estos temas en *Business Cycles* (Schumpeter, 1939), donde rechaza la posibilidad de verificación de las proposiciones teóricas, porque los mismos hechos estadísticos o históricos pueden ser explicados de un número indefinido de maneras, lo que en sí mismo no lo convierte en instrumentalista, aunque también se refiere a teoría como sinónimo de “aparato analítico” (comillas de Schumpeter), lo que sí es un indicio en tal sentido.

En HEA, antes de entrar en materia, se detiene a dar su definición de teoría económica y a describir la metodología de la “teoría” según su propia visión. Entiende que la economía no es diferente de las demás ciencias y que como ellas utiliza esquemas o modelos simplificados para retratar de la realidad, aunque reconoce que existen límites al paralelismo, el primero de los cuales es el conocimiento que el ser humano tiene de los significados de las acciones económicas, al que considera una fuente de información controvertida pero que indudablemente existe. Para describir o explicar ciertos aspectos de la realidad se dan por sentadas algunas

---

<sup>11</sup> Nagel (1961/2006) también señala esa discordancia y refiriéndose implícitamente a la física de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, dice que algunos instrumentalistas se han contradicho llanamente al negar que ciertos objetos teóricos, como el átomo, puedan ser cosas aisladas existentes y afirmar también que están en movimiento y tienen masa.

---

---

hipótesis o supuestos con el fin de establecer teoremas mediante métodos admisibles. Para pasar de unas a otras se diseñan conceptos, relaciones entre conceptos y métodos para manejarlos. La suma de tales dispositivos, incluyendo supuestos estratégicamente útiles, constituye la “teoría económica”. Diferencia a las hipótesis en el sentido de proposiciones que se dan por sentadas de las hipótesis explicativas con contenido empírico, como las que suelen formularse en historia, estadística, etc. Las primeras, que son las que elaboran los economistas, son sugeridas por los hechos, pero en lógica estricta son creaciones arbitrarias del analista. No menciona la posibilidad de que sean supuestos *a priori* y en su primer libro (Schumpeter, 1908/2017, citado por Yay, 2021) ya afirma que hacer como todo economista hasta aquel momento había hecho, comenzando el análisis con axiomas *a priori* para luego sacar conclusiones, no puede conducir a ningún resultado. Así, las hipótesis deben ser excogitadas (Shionoya, 1991, citado por Perlman, 2007) y no meramente ideadas.

Schumpeter describe en HEA a la “teoría” como un conjunto de esquemas relacionados con diferentes niveles de generalidad, útiles para tratar las propiedades comunes de clases de fenómenos individuales que funcionan formalmente de la misma manera cualquiera sea el problema entre manos. Constituyen un instrumento compuesto o máquina u órgano de análisis económico. Indudablemente, la interpretación de Shionoya se aplica aquí, con el agregado de que Schumpeter da al origen factual de los supuestos una importancia que evoca al realismo.

Si Schumpeter, cuando se ocupa de “teoría”, es en lo sustancial un instrumentalista moderado, puede agregarse que lo es, al menos, en el primero y el último de sus libros. ¿Lo es también en TED? Se volverá sobre este tema más adelante.

### *III.2.b. Tipos de racionalidad y su relación con el método*

En TED Schumpeter no explicita los significados que toma el término racionalidad en los diferentes usos que le da. Una terminología apropiada para tratar el tema y claves que ayudan a la interpretación se encuentran en un trabajo suyo muy posterior, escrito alrededor de 1940 para ser uti-

---

lizado en un seminario. Fue descubierto y publicado<sup>12</sup> casi medio siglo después, lo que significa que a la fecha del libro de Nelson y Winter (1982) permanecía inédito. Se trata de *“The Meaning of Rationality in the Social Sciences”* (Schumpeter, 1984), texto que conviene leer a la luz de la interpretación de Shionoya.

La primera afirmación que allí aparece es que todo lo que hay de racionalidad en las ciencias sociales emana del analista, la racionalidad de cuyo proceso mental es lo único que importa. La racionalidad de lo observado es vista a través de la racionalidad del observador, la cual no tiene relación con la presencia o ausencia de racionalidad en las acciones humanas observadas y ni siquiera con la aplicabilidad del concepto a la materia investigada. Al construir un modelo el observador supone una racionalidad en dicha materia y toda la utilidad del modelo depende de la utilidad de ese supuesto.

Sin definir un concepto general de racionalidad, en el ámbito de lo observado distingue diferentes tipos:

- Racionalidad objetiva: es la presente en el objeto visto a través de la racionalidad del observador que construye un modelo racional, lo que equivale a aplicar un patrón racional al comportamiento de los actores;
- Racionalidad subjetiva: es la que puede existir en los actores observados, entendida como la conformidad de los procesos mentales del actor con un patrón racional;
- Racionalidad consciente: es la que se presenta cuando el actor, movido por motivos percibidos con claridad, regula su comportamiento según su racionalidad subjetiva.

También distingue entre:

- Racionalidad de la acción; y
- Racionalidad de los resultados.

Excepto porque la racionalidad consciente es una forma de racionalidad subjetiva, los tipos se intersecan solo parcialmente: la racionalidad objetiva no necesariamente supone racionalidad subjetiva; la acción racional

---

<sup>12</sup>El escrito, que su autor califica de bosquejo (*sketch*), se publicó sin su primera sección, que fue reemplazada por una breve glosa de los editores.

---

---

no implica necesariamente racionalidad consciente del actor; la racionalidad de este no tiene por qué coincidir con la del observador, y un comportamiento racional puede dar lugar a resultados irracionales para el actor, debido a las interacciones entre actores.

La definición de racionalidad objetiva puede ser un tanto hermética, pero se transparenta cuando Schumpeter establece el criterio de que un “modelo objetivamente racional” correcto es el que mejor se ajusta a los hechos (comillas de Schumpeter). Con lo que viene a clarificar también el significado de una nota que pone en TED, donde dice que allí “(...) los términos ‘racional’ y ‘empírico’ significan (...) cosas relacionadas, si no es que idénticas” (Schumpeter, 1912/1944, p.68, n.1).

Graça Moura (2017) interpreta que un modelo objetivamente racional no dice nada de la racionalidad en lo observado porque la racionalidad objetiva se refiere a la aplicabilidad o adecuación empírica del modelo, mientras que la racionalidad en lo observado es de índole ontológica y no puede reducirse a una cuestión epistemológica.

Discrepancias entre diferentes tipos de racionalidad aparecen en un ejemplo que en los prolegómenos de la controversia marginalista toca un nervio sensible: la maximización de ganancias. Schumpeter argumenta que una firma monopólica las maximiza bajo condiciones que pueden demostrarse en el ámbito de la racionalidad del observador, sin que ello diga nada sobre la realidad o sobre el comportamiento o la racionalidad reales. Pero el modelo puede ajustarse al comportamiento de cualquier monopolista sin importar si conscientemente pretende ese resultado ni si llega a él por un procedimiento similar al analítico. Si la conducta de una firma observada no se ajusta al modelo puede deberse a varias razones, entre ellas, que se comporte de manera subjetivamente racional persiguiendo fines diferentes de la maximización de ganancias, como maximizar el bienestar de los gerentes, en cuyo caso lo que corresponde es cambiar el modelo de racionalidad objetiva por otro del mismo tipo que se ajuste mejor a lo observado. Entonces, consideraciones de racionalidad subjetiva solo justificarían la modificación o cambio de un modelo objetivamente racional si *este* no se ajustara a los hechos.

---

Sería demasiado largo detallar las demás razones de discrepancia. Solo importa decir que, al igual que la mencionada en el párrafo anterior, todas han sido tomadas alguna vez como base de críticas o alternativas a la teoría marginalista de la firma, a las cuales Schumpeter se adelanta a responder con argumentos y sugerencias a favor de la adopción de modelos racionales. Lo que es lo mismo que decir que puso de manifiesto su posición, de larga data por lo demás, del lado del marginalismo en estos temas.

### *III.2.c El método en TED*

TED se diferencia de los demás libros mencionados en que en estos Schumpeter se refiere a teorías de otros, mientras que en TED expone las suyas. ¿Se atuvo aquí a sus propias reglas?

Para responder a esa pregunta conviene comenzar reproduciendo una traducción de la cita que Nelson y Winter (1982) utilizan para justificar su aserto de que Schumpeter fue un teórico de la racionalidad limitada:

El supuesto de que la conducta es rápida y racional es una ficción en todos los casos. Pero demuestra hallarse bastante próxima a la realidad, si las cosas tienen tiempo de inculcar la lógica a los hombres, a martillazos. Allí donde haya sucedido esto, y en los límites en los que ha sucedido, uno puede contentarse con esta ficción y construir teorías sobre ella (...). Nuestra ficción pierde sus aproximaciones con la realidad fuera de estos límites. Abrazarse allí también a ella, como lo hace la teoría clásica, es tanto como esconder una cosa esencial e ignorar que, en contraste con otras desviaciones respecto de la realidad de nuestros supuestos, tal divergencia es importante teóricamente por ser el origen de la explicación de fenómenos que no existirían sin ella. (Schumpeter, 1912/1944, pp. 89-90).

Parece claro que Schumpeter expresa una posición instrumentalista, al tiempo que deja entrever cierto deslizamiento hacia el realismo. En efecto, da a entender que el supuesto clásico de comportamiento racional es arbi-

---

trario y sin valor de verdad (“es una ficción”)<sup>13</sup> e instrumental (“uno puede (...) construir teorías sobre ella”). Y también plantea la exigencia de racionalidad objetiva de que la ficción no pierda “sus aproximaciones con la realidad”, porque si se intenta utilizarla cuando no es así resulta engañosa. Pero en la última oración de la cita introduce un sesgo que lo acerca al realismo y al mismo tiempo, hace que se desvanezca la idea de ausencia de significado descriptivo en los términos teóricos, propia del instrumentalismo estricto: la divergencia entre los supuestos y la realidad es importante *para la teoría*. Entonces, parafraseando a Klimovsky e Hidalgo (1998), los supuestos deben ser tomados seriamente, como aconseja el realismo. No pueden ser completamente arbitrarios, aunque lo sean en última instancia.

Incidentalmente, un pasaje del escrito sobre el significado de la racionalidad comentado más arriba (Schumpeter, 1984) permite entender de una manera algo distinta de la de Nelson y Winter el reproche a la teoría clásica por abrazarse siempre a su supuesto de racionalidad. Nelson y Winter (1982) lo interpretan como una crítica con potencial disruptivo que les da pie para hablar de Schumpeter como teórico de la racionalidad limitada. Ahora bien, Schumpeter (1984) afirma que el ámbito de la racionalidad objetiva y subjetiva en acción, aunque más amplio de lo que dicen algunos de sus críticos, es inconmensurablemente más reducido de lo que pensaron sus predecesores en teoría económica y política. Tal vez solo a esto se limitara aquel reproche.

A la hora de la aplicación del método es claro que no es la que se esperaría de un instrumentalista estricto en el sentido de Popper (1972/1991), sino la de uno moderado en el sentido de Shionoya (1990). Schumpeter no hace predicciones cuantitativas que puedan contrastarse con *mediciones* de las variables ni presenta estructuras teóricas que permitan hacer tales predicciones, sino que explica teóricamente la estabilidad y los ajustes en el margen del sistema de valores de equilibrio, así como su cambio discontinuo debido a un factor interno. Para ello se apoya en la teoría del valor de Menger, que explica y predice la dirección de los cambios en la producción

---

<sup>13</sup> Nagel (1961/2006) niega que según la concepción instrumentalista las teorías sean ficciones en el sentido de que no son fieles a los hechos, porque eso significaría reconocerles un valor de verdad, pero admite que según la misma concepción muchos modelos son ficciones.

---

de bienes a partir de alteraciones en la demanda y ante cambios discontinuos, si bien no permite predecir el nuevo equilibrio, puede explicar la forma en que se readapta el sistema y cómo se moverán los productores.<sup>14</sup>

Mitiga asimismo el rigor del instrumentalismo y hace a la vez que una concesión al realismo cuando se enfoca en explicar la manera en que sus supuestos se conectan con los hechos. A este respecto, dedica un espacio considerable a demostrar que conductas observables cuya racionalidad no es manifiesta, como el apego a la tradición o la costumbre y la reiteración de la experiencia, tienen una base racional y llevan a los mismos resultados que un comportamiento según el supuesto clásico; y que intentos innovadores que no se apoyan en un planeamiento racional pueden demostrarse *a posteriori* tanto objetiva como subjetivamente racionales, en el sentido de que su realización puede cambiar el equilibrio del sistema económico y hacer que se realicen los propósitos del empresario, respectivamente.

#### **IV. Comparación**

En las teorías de Schumpeter los individuos exhiben aptitudes cognitivas finitas y se conducen basándose en una representación parcial y esquemática de la realidad, de la que no son completamente conscientes, sin alcanzar nunca la perfección en la realización de sus propósitos. En tales aspectos sus aptitudes y propósitos tienen similitud con los que mostrarían bajo un supuesto de racionalidad limitada en el sentido de Simon, en tanto se la defina de manera residual. Más allá de este paralelismo, prácticamente todo es discordante.

El comportamiento de racionalidad limitada implica procesos conscientes de búsqueda y elección dentro de los límites de las capacidades y posibilidades humanas. Simon no ignora los aspectos no racionales del comportamiento humano, pero no los incluye en el concepto de racionalidad limitada. Para Schumpeter la racionalidad consciente es solo uno de los factores que dan forma al comportamiento individual y no es imprescindible para que sus teorías sean objetivamente racionales. En efecto, los actores pueden comportarse de una manera consistente con la racionalidad

---

<sup>14</sup> El autor agradece el contenido de este párrafo a un árbitro anónimo.

---

dad objetiva sin actuar de manera conscientemente racional o sin recurrir al cálculo económico o actuando de acuerdo con una racionalidad subjetiva que puede no coincidir con la racionalidad del observador, como cuando se atienden a la tradición o se guían por la experiencia y también, cuando se conducen de manera no racional atendiendo a intuiciones. Son alternativas a la racionalidad consciente o complementos funcionales de esta que permiten que la conducta tenga posibilidades diferentes (no menos posibilidades) que las que tendría bajo el supuesto clásico.

De acuerdo con Simon el ser humano está sujeto a limitaciones de sus capacidades y posibilidades cognitivas racionales que, aunque sean variables y mejorables, no puede franquear y le impiden alcanzar la racionalidad global. Schumpeter no da importancia a tales limitaciones, no porque pretenda que las aptitudes racionales de los individuos sean muy grandes, sino porque bajo sus hipótesis tienen poca necesidad u oportunidad de emplearlas al extremo o pueden valerse de otros talentos. En la corriente circular el sistema de valores y la experiencia moldeada por este hacen innecesarias enormes facultades de análisis e inmensas cantidades de información. En el proceso de desarrollo económico el empresario se encuentra en una situación más parecida a la del "hombre administrativo", ya que como este no tiene acceso a toda la información que necesitaría para tomar decisiones globalmente racionales ni puede anticipar con precisión las consecuencias de sus actos, pero el "hombre administrativo" lo intenta con el soporte de su organización, mientras que el empresario hace uso de su libertad mental para visualizar las nuevas combinaciones de recursos productivos que quiere poner en práctica y confía en que finalmente se demostrará que sus intuiciones son ciertas. Hace lo que el *homo economicus* no haría.

Sin embargo, las diferencias son más extremas que las que se manifiestan en el mero relato de comportamientos y motivaciones, ya que para Simon la conducta expresa características de la naturaleza humana a las que la teoría debe acomodarse, mientras que para Schumpeter son supuestos que bien podría reemplazar por otros si los considerara más convenientes. Los comportamientos descritos en la corriente circular, por ejemplo, podrían ser sustituidos por uno ajustado al supuesto clásico de raciona-

lidad sin más sacrificio que la pérdida de cierto naturalismo en algunos pasajes de TED. El empresario también puede ser sustituido por otro tipo de agente supuestamente capaz de cumplir su función y Schumpeter no dudó en hacerlo cuando, años después, notó que las transformaciones del capitalismo hacían que su teoría fuera perdiendo “sus aproximaciones con la realidad”.

Todo ello se enraíza en posiciones epistemológicas y metodológicas muy distintas. Parafraseando a Simon (1978), puede decirse que su teoría es microscópica, mientras que las de Schumpeter son macroscópicas. Aquella es una teoría del comportamiento humano racional en el mundo real que debe ofrecer una explicación de base empírica de la elección racional. Estas son teorías del sistema económico en las que los supuestos de comportamiento individual sirven a las explicaciones del equilibrio del sistema y del cambio discontinuo del equilibrio y solo deben ser adecuados a este propósito.

El contraste más destacable reside en el papel que juega la racionalidad en la teoría o teorías de cada autor, lo cual se deriva de sus respectivas posturas respecto del método. Simon, empirista, muestra a la racionalidad (limitada) como propia del ser humano real, con características y límites que pueden conocerse progresivamente mediante métodos empíricos rigurosos y si todavía no hubo tiempo, recurriendo al empirismo casual sin abandonar por ello la objetividad del observador. Schumpeter, quien haciendo tal vez concesiones al realismo nunca renegó de su instrumentalismo, excogita a partir de los hechos supuestos de los que solo pretende que sean útiles para elaborar teorías objetivamente racionales, suponiendo en la materia estudiada una racionalidad que ve a través de su propia racionalidad de observador.

Aunque sea algo anecdótico, la magnitud de las diferencias se hace patente en el caso de la maximización de ganancias, que elige Schumpeter para ilustrar sus ideas sobre la racionalidad. Al examinarlo se coloca decididamente en el campo opuesto a aquel en que, años después, se ubicarían Simon y sus colegas conductistas en las polémicas sobre la teoría de la firma, al sostener que la teoría del comportamiento de la empresa debe apearse a las observaciones empíricas tanto en lo que se refiere a la

---

---

racionalidad de los procesos decisorios como a los objetivos perseguidos, mientras que Schumpeter consideraba que el comportamiento de la firma puede formularse en términos de racionalidad objetiva independientemente de consideraciones de racionalidad subjetiva o consciente, así como en términos de un único fin (la maximización) porque de lo contrario el modelo perdería su principal razón de ser: la simplicidad.

### **V. Un comentario sobre el concepto de racionalidad limitada de Nelson y Winter**

Nelson y Winter desarrollan y utilizan una variante del concepto de racionalidad limitada que es esencial para otros de sus conceptos fundamentales, como los de rutinas y búsqueda, pero no lo adoptan como supuesto general de comportamiento, ya que consideran que a veces la maximización es el supuesto adecuado (Nelson y Winter, 1982). La descripción de esta variante del concepto escapa a los propósitos de este artículo, pero hay un aspecto que sí tiene interés porque muestra una diferencia importante con Simon, a la vez que permite inferir por qué puede entenderse que para ellos Schumpeter fue un precursor. Se trata de lo que Nelson (2018) llama la premisa básica del comportamiento de racionalidad limitada: que el comportamiento depende del contexto, según este sea estable y conocido o no lo sea.

### **VI. Conclusiones**

Ambos autores describen comportamientos y aptitudes de las personas que se apartan del supuesto clásico de racionalidad, pero lo hacen de diferentes maneras y por distintas razones.

Schumpeter presenta la racionalidad en el comportamiento económico de un modo que tiene poco en común con la racionalidad limitada en el sentido que Simon da a este término, con la diferencia primordial de que esa racionalidad, con sus varios tipos, es para Schumpeter una hipótesis conveniente para elaborar teorías adecuadas a los hechos del sistema económico, mientras que para Simon la racionalidad limitada es una característica de los seres humanos reales a cuyo conocimiento se llega por

---

métodos empíricos, característica que una teoría de la decisión valedera debe tener en cuenta.

Aun en el plano del relato de los comportamientos y motivaciones, donde se encuentran las pocas similitudes entre ambos autores, las discrepancias son significativas, ya que para Simon la racionalidad limitada se manifiesta en conductas que dentro de las limitaciones humanas son plenamente racionales, mientras que para Schumpeter los diferentes tipos de racionalidad individual se combinan funcionalmente o coexisten con formas no racionales del comportamiento.

Si bien algunas diferencias se deben a que ambos autores se ocupan de problemas distintos planteados en diferentes niveles de análisis, las principales divergencias no dependen de las cuestiones que estudian, sino que se enraízan en posturas epistemológicas y metodológicas disímiles.

---

---

## XIX. Referencias bibliográficas

- Augier, M., & March, J. G. (2008). A retrospective look at a behavioral theory of the firm. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 66(1), 1-6. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S016726810800022X>
- Barros, G. (2010). Herbert A. Simon and the concept of rationality: Boundaries and procedures. *Brazilian Journal of Political Economy*, 30, 455-472. [scielo.br/j/rep/a/CWfwPPVWKvLrndfxR9vYFHL/?format=pdf&lang=en](https://scielo.br/j/rep/a/CWfwPPVWKvLrndfxR9vYFHL/?format=pdf&lang=en)
- Cyert, R. M., & March, J. G. (1963). *A Behavioral Theory of the Firm*. Prentice-Hall. <https://archive.org/details/behavioraltheory0000cyer/page/n7/mode/2up>
- Dasgupta, S. (2003). Multidisciplinary creativity: The case of Herbert A. Simon. *Cognitive Science*, 27(5), 683-707. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0364021303000636>
- Gilad, B., Kaish, S., & Loeb, P. D. (1984). From Economic Behavior to Behavioral Economics: The Behavioral Uprising in Economics. *Journal of Behavioral Economics*, 13(2), 3-24. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0090572084800029>
- Gonçalves Da Silva, M. F. (2002). A Epistemologia da Economia Teórica em Schumpeter. *Brazilian Journal of Political Economy*, 22(1), 113-135. <https://www.scielo.br/j/rep/a/b4R9xbHSYpZ9z47z7YfWwzL>
- Graça Moura, M. (2017). Schumpeter and the meanings of rationality. *Journal of Evolutionary Economics*, 27(1), 115-138. <https://doi.org/10.1007/s00191-015-0429-1>
- Hortal, A. (2017). Empiricism in Herbert Simon: Administrative behavior within the evolution of the models of bounded and procedural rationality. *Brazilian Journal of Political Economy*, 37(4), 719-733. [scielo.br/j/rep/a/MFCTjcbLPQgfM8Bmw4HXGBK/?format=pdf&lang=en](https://scielo.br/j/rep/a/MFCTjcbLPQgfM8Bmw4HXGBK/?format=pdf&lang=en)
- Hosseini, H. (2011). George Katona: A founding father of old behavioral economics. *The Journal of Socio-economics*, 40(6), 977-984. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1053535711000333>
- Kerr, G. (2007). The development history and philosophical sources of Herbert Simon's Administrative Behavior. *Journal of Management History*, 13(3), 255-268. [https://www.researchgate.net/publication/249360190\\_The\\_development\\_history\\_and\\_philosophical\\_sources\\_of\\_Herbert\\_Simon's\\_Administrative\\_Behavior](https://www.researchgate.net/publication/249360190_The_development_history_and_philosophical_sources_of_Herbert_Simon's_Administrative_Behavior)
- Klaes, M. & Sent, E.-M. (2005). A conceptual history of the emergence of bounded rationality. *History of Political Economy*, 37(1), 27-59. <https://repository.ubn.ru.nl/bitstream/handle/2066/45899/45899.pdf>
-

- Klimovsky, G. e Hidalgo, C. (1998). *La inexplicable sociedad*. A-Z editora.
- Machlup, F. (1951). Schumpeter's Economic Methodology. *The Review of Economics and Statistics*, 33(2), 145-151. <https://doi.org/10.2307/1925877>
- Mongin, P. (1997). The Marginalist Controversy. En J. Davis, W. Hands y U. Mäki (Eds.), *Handbook of Economic Methodology* (558-562). Edward Elgar. <https://people.hec.edu/mongin/wp-content/uploads/sites/36/2018/08/O13.MonginMarginalistHbk97.pdf>
- Nagel, E. (2006). *La estructura de la ciencia*. (N. Míguez, Trad.). Paidós. [https://archive.org/details/nagel-ernest.-la-estructura-de-la-ciencia-ocr-2006\\_202308](https://archive.org/details/nagel-ernest.-la-estructura-de-la-ciencia-ocr-2006_202308) (Trabajo original publicado en 1961).
- Nelson, R. R. (2018). Economics from an Evolutionary Perspective. En G. Dosi, C. E. Helfat, A. Pyka, S. G. Winter, P. P. Saviotti, K. Lee, F. Malerba, K. Dopfer, y R. R. Nelson, *Modern Evolutionary Economics. An Overview*. Cambridge University Press. Kindle Edition.
- Nelson, R. R. & Winter, S. G. (1982). *An Evolutionary Theory of Economic Change*. Harvard University Press. Kindle Edition.
- Perlman, M. (2007). Schumpeter's views on methodology: Their source and their evolution. En H. Hanusch y A. Pyka (Eds.), *Elgar Companion to Neo-Schumpeterian Economics* (27-54). Edward Elgar. <http://digamo.free.fr/elgarneoschump.pdf>
- Popper, K. R. (1991). *Conjeturas y refutaciones El desarrollo del conocimiento científico*. (N. Míguez y R. Grasa, Trad., 4.ª edición). Paidós. (Trabajo original publicado en 1972). <https://archive.org/details/karl-popper-conjeturas-y-refutaciones.-el-desarrollo-del-conocimiento-cientifico>.
- Schumpeter, J. (1928). The Instability of Capitalism. *The Economic Journal*, 38(151), 361-386. <https://www.jstor.org/stable/2224315>
- . (1939). *Business Cycles*. McGraw-Hill. <https://archive.org/details/businesscycles0001unse/mode/2up?view=theater>
- . (1944). *Teoría del Desarrollo Económico* (J. Prados Arrarte, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1912).
- . (1949). *The Theory of Economic Development* (R. Opie, Trad.). Harvard University Press. <https://archive.org/details/theoryofeconomic0000schu> (Trabajo original publicado en 1912).
-

- 
- . (1954). *History of Economic Analysis*. Oxford University Press. <https://archive.org/details/HISTORYOFECONOMICANALYSISJOSEPHALOISSCHUMPETER>
- . (1984). The Meaning of Rationality in the Social Sciences. *Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft / Journal of Institutional and Theoretical Economics*, 140(4), 577-593. <https://www.jstor.org/stable/40750743>
- . (2003). *Capitalism, Socialism, and Democracy*. Routledge. <https://archive.org/details/j.-schumpeter-capitalism-socialism-and-democracy/mode/2up?view=theater&q=sausage> (Trabajo original publicado en 1942).
- . (2017). *The Nature and Essence of Economic Theory*. Transaction Publishers. <https://archive.org/details/natureessenceofe0000schu> (Trabajo original publicado en 1908).
- Selten, R. (1999). *What is Bounded Rationality?* (SFB Discussion Paper B-454). Department of Economics, University of Bonn. <https://www.wiwi.uni-bonn.de/sfb303/papers/1999/b/bonnsfb454.pdf>
- Shionoya, Y. (1990). Instrumentalism in Schumpeter's economic methodology. *History of Political Economy*, 22(2), 187-222. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=707212d56f1468118481043409a249bb35dd1d14>
- . (1991). Schumpeter on Schmoller and Weber: A Methodology of Economic Sociology. *History of Political Economy*, 23(2), 193-219. <https://read.dukeupress.edu/hope/article-abstract/23/2/193/11474/Schumpeter-on-Schmoller-and-Weber-A-Methodology-of>
- Simon, H. A. (1955). A Behavioral Model of Rational Choice. *The Quarterly Journal of Economics*, 69(1), 99-118. <https://www.jstor.org/stable/1884852>
- . (1957a). *Administrative Behavior: A Study of Decision-Making Processes in Administrative Organizations* (Second edition). The Free Press. [https://archive.org/details/administrativebe0000simo\\_f3b1](https://archive.org/details/administrativebe0000simo_f3b1) (Trabajo original publicado en 1947).
- . (1957b). *Models of Man. Social and Rational*. John Willey & Sons. <https://archive.org/details/modelsofman0000herb>
- . (1958). «The Decision-Making Schema»: A Reply. *Public Administration Review*, 18, 60-63. <https://www.jstor.org/stable/973736>
- . (1978). *Rational Decision-Making in Business Organizations (Lecture to the memory of Alfred Nobel)*. [Prize Lecture]. <https://www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/1978/simon/lecture/>
-

- . (1982). *El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisivos en la organización administrativa* (Traducción). Aguilar. (Trabajo original publicado en 1947). <https://ia803105.us.archive.org/7/items/ElComportamientoAdministrativoSIMONHerbert/El%20comportamiento%20administrativo%20SIMON,%20Herbert.pdf>
- Yay, T. (2021). Method and scope in Joseph A. Schumpeter's economics: A pluralist perspective. *Journal of Philosophical Economics*, 14(1-2), 63-107. <https://hal.science/hal-03374881v2>
-